

## NOTAS

## EL LAT. CONFLARE E INFLARE EN LA ROMANIA

1. rum. *îngînfă*. — 2. rum. *umflă* — 3. cat., esp., port.:  
*inflar/hinchar/inchar*

1. rum. *îngînfă*

Tiene cierta tradición el relacionar el verbo rumano con el lat. CONFLARE, tan vecino semánticamente:

855 *îngînfă* 'hincharse' < GONFLO, -ARE (Archiv lat. Lex II, 439; comp. Archivo glott. ital. XIV, 454, para CONFLO, -ARE: *surselv. kuflar*, languedoc *konflá* [...]): ital. *gonfiare* (> fr. *gonfler*), abruzz. *gunfiá* [...]<sup>1</sup>.

Pușcariu comenta el significado figurado de *îngînfă*, muy corriente, por lo demás, en otros descendientes romances de CONFLARE: "La imagen que motiva el paso semántico en rumano es fácilmente comprensible por el alemán *aufblasen*, comp. también *să umflă în pene* 'es orgulloso' (tomado de los pájaros), equivalente al meglenorrum. simple *si anflă*". Pero Pușcariu dejó sin mencionar el problema fonético de *îngînfă* como resultado de CONFLARE. Cioranescu no aceptó, por eso, esta etimología:

*gîmfă* 'hinchar', que REW 2135 y Pușcariu DAR 855 derivan con pocas probabilidades de lat. CONFLARE<sup>2</sup>

y considera el verbo como derivado de *gîmfă* 'buche, papera', solución semánticamente poco convincente. Se comprende así que Coteanu/Sala hayan vuelto recientemente a la solución tradicional, no aceptada, contra lo que hace sospechar Cioranescu, por Meyer-Lübke en el REW:

<sup>1</sup> S. PUȘCARIU, *Etymologisches Wörterbuch der rumänischen Sprache*, 21975, 74.

<sup>2</sup> A. CIORANESCU, *Diccionario etimológico rumano*, 1966, 267b; para el paso de *c-* a *g-*, comp. U. L. FIGGE, *Die romanische Anlautsonorisation*, 1966, 43/47, 355s., 366, 413n, 434s.

Rom. *îngîmfa* proviene din *gonflo, are + in-*, introdus desigur pe terenul limbii române.

Pero ¿qué puede significar [lat.] “*gonflo, -are + in-*”? ¿Qué la *i* inicial de INFLARE haya penetrado en el pariente CONFLARE? Esto sería un proceso fonético poco plausible. Yo prefiero, por eso, una solución morfológica: se tratará de una prefijación doble \*CO-IN (-)FLARE, en que el grupo vocálico *-o'i-* habría dado como resultado la *i* del verbo rumano<sup>3</sup>. En *îngîfa* tendríamos una prefijación triple: \*IN-CO-IN (-)FLARE, tal vez de una época posterior y exclusivamente rumana, de manera que el asterisco no se justificaría. Para la forma indicada, nos acordamos de una afirmación ya formulada por Friedrich Diez:

Una acumulación de prefijos debía darse mucho más frecuentemente en la lengua nueva [es decir, en romance] que en la vieja [el latín], puesto que las palabras compuestas del latín se ofrecieron numerosamente para una nueva composición, sobre todo aquellas en que el prefijo había llegado a perder más o menos su función semántica original. [...] Ejemplos como it. *dis-com-porre, r-ab-bellire, ad-di-mandare, fuor-usc-ito* se encuentran fácilmente. Tres prefijos seguidos, como en *r-in-con-vertire, in-com-in-ciare* (con *in* doble), o cuatro, como en *r-in-com-in-ciare*, son más bien raros<sup>4</sup>.

La falta de la *l* de CONFLARE en el rum. *îngîmfa* precisa de un examen aparte. Coteanu/Sala la explican como evolución tardía a partir de un antiguo rum. *gînfla/gîmfla*:

Pierdera lui *l* se va fi produs relativ târziu, căci în unele descîntece verbul apare ca *gînfla, gîmfla*, cu înțelesul său inițial,

pero esta explicación carece de paralelos y es muy dudosa en principio. No se puede descartar la posibilidad de la caída de la líquida ya en el latín hablado en forma de deglutinación del supuesto sufijo con *l*: un \*CO-INFLARE/\*QUIN-FLARE = *guinflare* podía ser interpretado como \**guinfulare*, es decir como

<sup>3</sup> La cita anterior es de: I. COTEANU/M. SALA, *Etimologia și limba română*, 1987, 34. Un paralelo para la evolución fonética se encuentra en la familia románica del fr. *guimble*, esp. *grimpola*, cuando remontada a un lat. \*CO-IN-FULA (RE) (cf. H. M., *Neue lateinisch-romanische Etymologien*, 1980, 28 ss.).

<sup>4</sup> F. DIEZ, *Grammatik der romanischen Sprachen*, 51882, 707s.

\**guinfare* con el sufijo *-ulare*<sup>5</sup>. Habrá que buscar formas sin *l* en otras regiones de la Romania, como el *dauph. gunfá* registrado en el artículo ya citado del REW. Los atlas lingüísticos de Italia y Francia y otros materiales dialectológicos tal vez confirmen nuestra suposición.

## 2. rum. *umfla*

La *u* inicial de la forma rumana se interpreta generalmente como sucesora de la *ĩ* del lat. INFLARE (REW 4406). El desplazamiento de la vocal inicial desde palatal a velar tiene una difusión considerable en la Romania (comp. log. *unflare* REW 4406, Cioranescu: "el cambio *in-* > *un-* debe ser anterior al rum."); ALF, K. 1380; M. L. Wagner, DES 2, 561: "si tratta di una labializzazione"), lo que hace suponer que se trata de una evolución ya antigua, probablemente latina. ¿Será una evolución fonética, tal vez por influencia de las consonantes siguientes? En su diccionario calabrés, Gerhard Rohlfs, s. vv. *uɣɣare* y *unchiare* 'gonfiare' (2, 350s.) postula un lat. \*UNFLARE "invece INFLARE"<sup>6</sup>, sin dar una explicación. Admira que Meyer-Lübke en el artículo CONFLARE del REW cite varias formas en *u*-sin consonante anterior, sin que esta ausencia se justifique. Si pensamos en un caso semejante, el fr. *ouvrir* 'abrir', procedente de un \*OPERIRE (en lugar de APERIRE, y formado a partir de COOPERIRE), no será atrevido postular un \*ONFLARE/\*UNFLARE al lado de CONFLARE e INFLARE, es decir una tercera forma básica al lado de las dos bien conocidas en la literatura latina.

Hay otros casos parecidos de la formación de un radical nuevo en el latín hablado. Así, el VERSARE latino con *v-* tenía al lado el verbo prefijado INVERSARE, cuyo grupo *-nv-* podía pronunciarse, entre otras posibilidades, *-mb-*, y de tal modo producir un nuevo radical \*BERSARE, largamente difundido en tierras románicas<sup>7</sup>. Y el verbo lat. FRICARE 'fregar' formó un compuesto REFRICARE que, por disimilación de las dos *r* dio un \*REFICARE que, por su parte, engendró una variante \*COFICARE<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> Para la movilidad de la líquida en el latín hablado, cf. I. BURR, *Lateinisch-romanische Konsonantenverbindungen mit Liquid*, 1975, 52 ss.

<sup>6</sup> *Dizionario dialettale delle Tre Calabrie*, 1934/39.

<sup>7</sup> Cf. RF 80, 1968, 202 ss.; H. M. *Die Entfaltung von lat. VERTERE/VERSARE im Romanischen*, 1981, en una serie de párrafos.

<sup>8</sup> VERBA 4, 1977, 20 ss.

Se trata aquí de procesos ante todo morfológicos poco estudiados hasta ahora.

### 3. cat. *inflar*, esp. *hinchar*, port. *inchar*

Esta observación toca también las formas iberorromances descendientes del lat. *INFLARE*. Al contrario de las formas "normales" con lat. *i* > *e*, como el ital. *enfiare*, occ. *enflá*, fr. *enfler*, el cat. *inflar*, esp. *hinchar*, port. *inchar* presentan una *i* inicial, de las cuales las gramáticas históricas no han hecho gran caso. Últimamente, Joan Coromines ha hecho un esfuerzo para explicar esta anormalidad. La influencia de la palatal *ch* en las formas española y gallego-portuguesa no explicaría el cat. *inflar*. Otras interpretaciones para el catalán también carecen de probabilidad: "No s'explicaria que el català li hagués donat forma culta o mig-sàvia, a diferència de totes les llengües germanes"<sup>9</sup>, tanto más que el verbo catalán no se distingue semánticamente de los de las otras lenguas romances. Por eso, la propuesta siguiente:

L'explicació està en el mateix fenomen que hem constatat ja en *INFANT* (i que també val per a *INFERN*): davant les consonants contínues *F* i *s*, la *N* llatina, ja en temps clàssics tendia a volatitzar-se: fins desaparegué del tot, seguida de *s*, i en llengua d'oc, i alguns altres parlars, davant *F* també s'esvania o queia; per $\bar{o}$  aquesta dràstica debilitació, i esvaniment, de la consonant implosiva, produïa un allargament compensatori de la vocal que precedia dins la meteixa síl·laba.

De fet tenim d'això testimonis categòrics en els gramàtics llatins. L'*Ars Grammatica* de Diomedes, gramàtic del S. IV d.C., constata "*in et con praepositiones, si ita compositae fuerint ut eas statim s aut f littera consequatur, plerumque producentur* ('s'allarguen'), ut *insula, infula, consilium, confessio*" [...] Heraeus, ALLG XIV, 399.

Como se ve fácilmente, se trata de dos explicaciones diferentes. La primera, con los paralelos de *infante* e *infierno*, poco sirve aquí en cuanto faltan ejemplos de *INFLARE* con asimilación de la *n* a la *f*. La segunda ya es más probatoria. Pero siguiendo

<sup>9</sup> *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, DECC 4, 1984, 853a.

la línea de nuestras observaciones, vale la pena oponerle otra propuesta. Si la forma básica postula arriba \*CO-INFLARE = \*QUĪNFLARE dio el rum. *gînfăr*, es bien posible que, con deglutinación del prefijo, se haya formado \*ĪNFLARE, de la misma manera que \*ONFLARE/\*UNFLARE de la base CONFLARE. Al lado de las formas latinas atestiguadas CONFLARE e INFLARE, tendríamos que aceptar así otras cinco formas básicas del latín hablado: \*CO-ĪNFLARE = \*QUĪNFLARE, \*CO-ĪNFARE, \*ONFLARE/UNFLARE, \*QUĪNFLARE e \*ĪNFLARE.

La argumentación parece complicada, pero en todo caso sirve para llamar la atención sobre la morfología de palabras del latín hablado, terreno tan descuidado en las gramáticas históricas de los idiomas romances y especialmente iberorromances, así como, además, a la multiplicidad del llamado 'latín vulgar', considerado como una lengua más o menos uniforme hace un siglo (y hasta hoy día).

HARRI MEIER

Bonn.